



En el país húngaro hay más de mil manantiales de aguas termales

Hungría es un país centroeuropeo con fronteras a varios países: Eslovaquia, Ucrania, Rumania, Serbia, Croacia y Austria. La población actual ronda los diez millones de habitantes y pertenece a la Unión Europea desde hace diez años. El aspecto actual en todo el país es el de cambio y modernización después de los años sometidos a una economía comunista. En la actualidad Hungría dispone de modernas infraestructuras, comunicaciones aéreas y de carreteras y ferrocarriles y en especial su oferta para el turismo de una amplia red de hoteles, así como cafés, restaurantes, áreas comerciales y de ocio, que son especialmente visibles en su capital, Budapest.

PAIS DE BALNEARIOS

En el país húngaro hay más de mil manantiales de aguas termales

(1.300 en todo el país, 118 en Budapest) de los cuales en su gran mayoría se explotan en extensas instalaciones para acoger a gran cantidad de público de todas las edades. La abundancia de fuentes termales en Hungría ha llevado a desarrollar una importante cultura del Balneario y en la actualidad del Spa.

La afición y utilización de estos manantiales de aguas termales se remonta a más de dos mil años atrás, fueron los romanos en su estancia en estas tierras, los que construyeron los primeros baños y termas, de las que han quedado constancia en los restos de antiguas construcciones, así como frescos y mosaicos alusivos a estas termas.



En época posterior, durante la dominación otomana, los turcos eran muy aficionados a estos

baños termales, de los cuales quedan constancia en la actualidad los balnearios de Rudas y Kiraly.

Los Balnearios tuvieron su gran apogeo en toda Europa en los siglos XIX y XX, época en las que se construyeron los grandes balnearios de Budapest y en otras ciudades de Hungría. Su finalidad era, además de practicar el baño, el servir de relax y realizar los tratamientos naturales con las propiedades de sus aguas ricas en iodo y minerales unido a terapias y ejercicios médicos para resolver, en algunos casos y mejorar problemas médicos y enfermedades concretas.

Los Balnearios de Budapest, en la capital húngara, hoy día se han modernizado y se han convertido en lugares de reunión de mayores y jóvenes, con ambiente y fiestas nocturnas, música y diversión.

Su capital, Budapest, una ciudad cosmopolita y moderna con el atractivo de sus edificios monumentales a lo largo de ambas riberas del Danubio. Desde el impresionante edificio del Parlamento, uno de los más grandes de Europa, de estilo neogótico, construido entre 1885 y 1904 según los planos de Imre Stend, es el edificio público más grande de Hungría con una superficie de 17.745 metros cuadrados, es el segundo Parlamento más grande de Europa

El Castillo de Buda, también conocido como Palacio Real que fue residencia de reyes húngaros, El Puente de las Cadenas, el Bastión de los Pescadores, en privilegiada situación.

Desde sus terrazas se puede contemplar un panorama único de Budapest, La Iglesia de San Matías jugó un papel importante en la vida de cada rey húngaro, El teatro Nacional, con un edificio impresionante, la Opera Nacional, uno de los edificios más importantes de la capital, constituye uno de los centros de cultura más importantes del país. La Plaza de los Héroes, donde aparece toda la historia húngara. El Mercado Central, uno de los más bonitos y originales de Europa, es un edificio cubierto que consta de varios pisos y adornados con exclusivos azulejos de la afamada fábrica Zolnay. En el se ofrecen, frutas, verduras, carnes y lácteos, así como sus derivados y donde se pueden adquirir el famoso “foie” de oca y los exquisitos embutidos húngaros, sin dejar las famosas especias y el no menos usado “papikra”. Hay también pequeños puestos de comida en los cuales probar las especialidades de la cocina húngara.

La Sinagoga de la calle Dohány, es la sinagoga más grande de Europa que funciona en la actualidad. Y las calles más relevantes como la Avenida Andrassy espléndido bulevar que cruza la ciudad y la comercial Váci Utca, calle peatonal repleta de tiendas de moda de las más importantes marcas como Armani, Louis Vuiton y la española Zara, así como tiendas de souvenir y regalos.



La isla Margarita, en pleno centro de la ciudad, junto al Danubio, es una zona de verde vegetación rodeada de las aguas del Danubio, excepto por el puente que la comunica a la metrópoli. Es un remanso de paz y relax, en ella se encuentra un magnifico hotel termal, de 5 estrellas, una piscina deportiva, un zoológico y un jardín japonés.

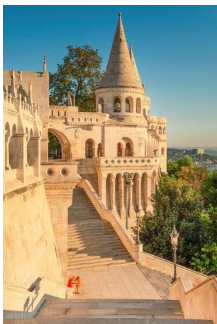
Budapest es famoso por su atractivo en restaurantes y bistrots, tabernas y los originales “bares de ruina” –llamados así porque se encuentran en edificios próximos a derruir o en solares ya limpios de escombros, en ellos fluye una intensa masa juvenil y universitaria que se mezcla con los turistas y algo importante, el precio de las bebidas es la mitad que en los demás bares y cafés.

Los restaurantes de la capital ofrecen una oferta muy variada, desde los internacionales McDonalds, a otras franquicias como Subway y pizzerías, etc.

La cultura culinaria ha sido desarrollada desde hace más de 1.000 años con buenas dotaciones naturales. La cocina es rica en aromes y sabores picantes. El plato nacional es el “goulash”, que reúne los sabores típicos de esta cocina mezclados con su popular “pimentón”. Las frituras suelen hacerse con manteca de cerdo, que frito a altas temperaturas le da un sabor como “ahumado” Otros platos típicos son: “Porkoit”, trozos de carne con un caldo de pimentón. Otro plato es el “Halaszle”, es una sopa picante de pescado.

En cuanto a postres destacamos el “Dobostorta”, pastel de moca y caramelo. El “Madartej” - leche de pájaro- es un pastel de leche con vainilla, en el que flotan bolas de clara batida.

También no debe dejar de probar su pescado, sus embutidos, el famoso “salami” húngaro, el hígado de oca, etc.



Junto a cualquier comida, debe usted acompañar un vino del país,

La elaboración de los vinos forma parte de la cultura del país desde tiempos ancestrales, hay familias que regentan diversas bodegas de renombre desde varias generaciones.

Recomendamos visitar el Café Gerbeaud, un original y artístico edificio en el corazón de la ciudad, con redondas mesas de mármol, abierto en 1885, es el punto de encuentro de la gente elegante de la ciudad.

Los edificios monumentales a lo largo de ambas riberas del río, divide a la ciudad en las dos partes características de Buda y Pest, y la visita que no debe perderse es el paseo nocturno en barco por el Danubio, con todos los edificios iluminados mientras degusta un sorbo de champán. En Budapest hay más de doscientos edificios de antiguos palacios de la época imperial.

En ambos barrios de Buda y Pest, vale la pena una visita nocturna, para visitar los bares de vinos y aguardientes de la cuenca de los Cárpatos. En Pest los bares Divino, Egykettő froccsliget y Kandarka, o en Buda el bar. Boryou.

Continuando con los Balnearios de Budapest, destacamos varios:

Gellert, es el más representativo por su estilo “Art Nouveau”, de columnas clásicas, vidrieras esplendidas, con cúpula movable y esculturas clásicas. Fue construido en 1918 y por sus instalaciones desfilaron personajes célebres del pasado siglo como Visconti, Arthur Rubinstein, el Sha de Persia, Raquel Welch y la Reina Juliana de Holanda, la cual pasó en Gellert su noche de bodas en 1937.

Rudas, de origen turco, es un balneario singular con una cúpula de piedra de 10 metros de diámetro sostenida por ocho columnas. En él a través de pequeñas claraboyas se filtra la luz creando sobre el agua una atmósfera mágica.

Szecheny, es el gran balneario de Budapest, el mayor del país y uno de los mayores de toda Europa, cuenta con 15 piscinas, 3 de ellas al aire libre y otras con diferentes temperaturas. En este balneario se celebran fiestas nocturnas con música y diversión que atrae a miles de entusiastas.

Aunque Hungría no tiene litoral marino si tienen un inmenso lago, que ellos llaman “el mar”, es el Lago Balaton, el más extenso de Europa de agua dulce, a 100 kilómetros de la capital, tiene 79 kilómetros de largo por más de 14 kms de anchura. Siendo un autentico “mar” para los húngaros que disfrutan los veranos en sus pequeñas playas y numerosos hoteles y casas de vacaciones. Es también un lugar donde acuden numerosos turistas de otros países a pasar sus vacaciones. En este impresionante lago se pueden practicar deportes náuticos como vela, windsurf, kitesurf, etc. Hay varios embarcaderos para poder cruzar ambas orillas, con transbordadores para personas y vehículos de gran tonelaje. En esta zona del Balaton se encuentran los balnearios de Hevitz y Zalakanos.

Hevitz, cerca del Balaton, el balneario se encuentra en un pintoresco edificio levantado en una pequeña isla en el centro de un inmenso lago de aguas termales, que están a 35º en invierno y 26º en verano. Sus aguas con alto contenido en azufre y radio son excelentes para remediar problemas musculares y artrosis.



<https://www.gastronomía.com/hungría/recipe/goulash>